

La piel de la cueva

El karst es un fenómeno que se origina por la acción del agua sobre las rocas calizas. Cuando llueve, el agua reacciona con el CO₂ del aire, disolviendo el carbonato cálcico que compone las rocas calizas. Con el tiempo, pueden llegar a formarse auténticos ríos subterráneos, profundas simas, galerías y cuevas. Cuando el agua encuentra rocas impermeables circula sobre ellas buscando un lugar por donde salir, dando lugar a fuentes y manantiales.

Unas de las formas más conocidas del karst son las estalactitas y las estalagmitas que, debido al goteo de agua cargada de carbonato cálcico, acaban formando auténticas columnas naturales. Así, la cal disuelta, acaba precipitando en otros puntos creando a menudo formas singulares.

A veces, como ocurre en este lugar (aunque también puede observarse en otros muchos puntos del camino), la erosión natural o la ruptura artificial del terreno deja al descubierto diferentes formas kársticas originadas en el interior de la roca, y por ello se denomina karst superficial.

